



# héctor noguera, raúl osorio "un hamlet nuestro"



"Queremos combinar el teatro clásico con el chileno". Noguera.

"Este mundo está en desorden. Maldito desafío para mí haber nacido, para volverlo al orden".

Rescatando aquellos elementos que nos atañen a todos, que resuenan en nosotros y nos llevan a una reflexión profunda sobre valores que son actuales, la Escuela de Teatro de la Universidad Católica ha montado un "Hamlet" recreado, que surge de la intimidad de cada uno de los participantes de la obra.

¿Cuáles son las motivaciones de algunos de los artifices de esta creación? ¿Qué planteamientos tienen con respecto a lo que "debe ser" el teatro en Chile? En el primer número de CAL publicamos una entrevista de Sergio Vodanovich al grupo ICTUS, donde sus integrantes expusieron su personal concepción del teatro. En esa oportunidad, ellos manifestaron por qué se inclinaban por un teatro netamente contingente. Quisimos conocer la posición artística de otro grupo de teatro que labora en nuestro país. Héctor Noguera y Raúl Osorio, actor principal y director de "Hamlet", explicaron a CAL su particular manera de hacer teatro.

## LA ACTUALIDAD DE "HAMLET"

Casi 40 años de actividad artística. El Teatro de Ensayo de la Universidad Católica vio la luz en 1943. Creado por un grupo de aficionados —entre los que se contaban los entonces estudiantes de Arquitectura Pedro Mortheiry y Fernando Debesa— se caracterizó por difundir y darle especial importancia a obras chilenas en una época en que los viejos moldes del teatro tradicional aún no se abandonaban. CAL: En los dos últimos años, el teatro de la Universidad Católica ha presentado principalmente obras clásico-históricas. ¿Cuál sería la validez y vigencia de la reconstitución de este tipo de piezas?

**Héctor Noguera:** Nosotros queremos combinar el teatro clásico con el chileno. Tenemos una tradición importante en ambas líneas. El problema que tuvimos el año pasado con "Lo Crudo, lo cocido y lo podrido" de Marco Antonio de la Parra, trastornó enormemente nuestros planes. Hizo cambiar de cara el programa.

Solamente pudimos estrenar una obra de Egon Wolf y "El Misanthropo" de Molière. Este año, por la envergadura de "Hamlet" y el desafío que significa, no podemos hacer más. Pero eso no implica que hayamos abandonado el teatro nacional. Al contrario. La prueba de ello es que se ha creado entre noso-

tros una comisión de lectura e investigación de obras chilenas que está a cargo de Eugenio Dittborn, cuyos resultados se conocerán luego.

Por otra parte, no hemos dado ninguna obra clásica con un criterio historicista, de dar a conocer una época o un autor simplemente. Mostramos aquellas obras que nos parece tienen valores esenciales que están amarrados al hombre chileno de hoy. La historia nos sirve, como a todo el mundo, para clarificarnos a nosotros mismos. Pero para presentar una obra como "Hamlet", por ejemplo, tratamos de limpiarnos de todas las imágenes, datos o prejuicios que podamos tener sobre presentaciones anteriores, para crear un "Hamlet" nuestro. Lo único extranjero es el autor, Shakespeare, y el vestuarista, Jack Edwards, que se adaptó absolutamente a las pautas que le dio el director. Creo que en ningún momento la obra es una pieza de museo, sino que algo muy vivo.

**CAL:** Entonces, ¿cuál sería la actualidad de "Hamlet"?

**Héctor Noguera:** Por ejemplo, esta idea de un hombre que recibe la responsabilidad de ordenar el mundo. No hay que ser muy agudo para darse cuenta que actualmente los valores están trastocados y que la apariencia de orden es un tanto falsa. Por lo tanto, esa conciencia que de alguna manera tenemos todos de que el mundo no está bien, es la que aflora y lo hace real. Nosotros rescatamos del texto escrito todas aquellas fuerzas universales que se pueden aplicar en toda época, y principalmente en la nuestra.

De la misma forma, al encarnar su personaje, Héctor Noguera trata de expresar todos aquellos elementos que realmente siente y conoce: "No me interesa vestirme de ideas o conceptos que podría entender intelectualmente, pero que no son vividos por mí". No cree que el actor pueda presentar un personaje como una marioneta, totalmente distinto a él, ya que, a su juicio, existe una especie de transparencia y compromiso entre ambos: "En los personajes que representamos afloran nuestros propios fantasmas. Y esa transparencia es la que el espectador ve cuando los actores juegan peligrosamente sobre el escenario, siempre un poco al borde del abismo, llevando su emoción al tope, produciendo un hecho vivo, no una narración histórica".

## FUNCION DE SERVICIO

Gran parte del público que presencia las obras montadas por el Teatro de la Universidad Católica lo constituyen estudiantes. En una



sala repleta de alumnos de la enseñanza media, muy bulliciosos, el elenco de "Hamlet" representa la tragedia varias veces a la semana. Los niños aplauden y gritan continuamente. Se ríen ante las "salidas" de los personajes y, a veces, mantienen un silencio sepulcral.

**CAL: ¿Qué relación se produce con el público estudiantil?**

**Héctor Noguera:** Pienso que éste debe ser un poco como el público isabelino en tiempos de Shakespeare. En esa época los teatros no eran cerrados, sino que al aire libre. La gente entraba, circulaba, comía, jugaba... Con los estudiantes se produce algo parecido. Los personajes reciben el rechazo o la adhesión de ellos, cosa que los adultos se callan. Las conductas de los actores afloran de una manera muy destacada con ese público tan ingenuo. Nota inmediatamente cuando un personaje está realizando acciones falsas, cuando se está mintiendo a sí mismo.

Esa es otra razón de nuestro repertorio. Cuando lo hacemos pensamos que es importante que los estudiantes vean esas obras. Porque leer "Hamlet" para un niño de 15 años es realmente una tarea impropia, mientras que verlo en teatro es diferente.

**CAL: A propósito de eso, ¿cuál debe ser la función del teatro universitario?**

**Héctor Noguera:** Pienso que estamos cumpliendo al dar estos grandes textos que originan una reflexión importante en el público, y que las compañías independientes, por vivir en una asfixia económica bastante grave, no pueden dar. Llenar ese hueco y servir a la gente joven es algo que debemos hacer. Además, estas obras provocan un revuelo al interior de la Universidad, ya que otras disciplinas participan y hacen estudios al respecto.

Como una carencia del teatro de la UC, Héctor Noguera plantea el hecho de que existe una planta de actores relativamente restringida. Personalmente, le gustaría que existiera un grupo mayor de gente que rotara durante la presentación de las obras. De esta forma, a su juicio, se crea un teatro más de equipo, de personas con intereses teatrales comunes que trabajan juntas y comparten roles.

**CAL: ¿Qué experiencias tienen en la Universidad en creación colectiva?**

**Héctor Noguera:** Una experiencia importante. Fuimos unos de los primeros, en el año 67 o 68, que hicimos una obra con el taller de Fernando Colina —"Peligro a 50 metros"— que se acercaba mucho

a los cánones de la creación colectiva. En la misma línea, presentamos obras como "Nos tomamos la Universidad" de Sergio Vogdanovich, "Todas las colorinas tienen pecas" basada en poemas de Nicanor Parra, y varias otras.

Creo que la creación colectiva ha sido algo importante en Chile. Ha significado mucho para el desarrollo del teatro. En primer lugar, terminó con la sujeción incondicional del actor al director.

válida que en definitiva ha trascendido hacia el trabajo teatral en general.

**CONTINGENCIA: NEXO DE UNIÓN CON EL PÚBLICO**

**CAL: Algunos dicen que los teatros universitarios eluden tratar temas actuales, que se quedan en los clásicos con un criterio "escapista"...**



"En los personajes que representamos afloran nuestros propios fantasmas"

Le asignó al primero un rol mucho más participativo dentro del proceso de creación y la producción como totalidad. También me parece interesante lo que se está haciendo ahora en creación colectiva para la expresión de obras chilenas. Es indudable que cuando se está creando un tema sobre la vida cotidiana nuestra, sobre lo que percibimos diariamente, la colaboración debe ser más completa. De modo que es muy positivo que este esquema de creación colectiva, que ha pasado por varias etapas, se continúa haciendo. El nuevo sistema de relación que creó al interior de la profesión entre el director, el autor y el actor, es una experiencia muy

**Héctor Noguera:** Yo también he escuchado mucho eso, pero habría que preguntarse ¿qué teatro universitario? Porque por lo menos en Santiago hay dos. Pienso que ambos tienen políticas y resultados muy diferentes. Claro, se puede decir que los teatros universitarios hacen obras clásicas, pero hay intenciones distintas. Yo sólo puedo hablar del nuestro. Creo que en ningún momento existe en nosotros un criterio escapista; de hacer un teatro académico, historicista. De ninguna manera. La prueba de ello es el programa del año pasado, aunque no haya llegado al público.

**CAL: ¿Cuál es tu concepción del teatro contingente?**

**Héctor Noguera:** Normalmente se entiende por teatro contingente aquel que alude en forma directa a la situación actual, que trata el acontecer del momento. Ahora, pienso que quizás habría que diferenciar entre actualidad y contingencia. La contingencia que alude en forma tan puntual a determinados problemas corre el riesgo de no ir más allá de esa puntualidad y de no crear una reflexión más general, más profunda. Habría que hablar de un teatro que se queda en la contingencia, o aquél que utiliza el hecho para ir a una reflexión más profunda sobre sus reales causas. Por lo tanto, sin necesariamente proponer una solución, dejar al menos la inquietud o las vías de solución. Si se queda únicamente en la contingencia superficial, creo que tendría un interés relativo. En cambio, si logra traspasar el hecho y universalizarlo, no perdiendo lo particular de él, se transforma en algo importante.

Todo teatro tiene que tener alguna contingencia, porque es el nexo de unión con el público. Cuando Shakespeare escribía era sin duda un teatro netamente contingente. Dicen que sus obras están llenas de alusiones políticas a la época, que nosotros no somos capaces de percibir porque no la conocemos con tanto detalle. Ahora, lo que pasa es que Shakespeare era capaz de ir más allá de tirar una talla política. En general el público se adhiere muy fácilmente a esto; es algo muy chileno, sobre todo la talla crítica. Pero la cuestión es no quedarse ahí, que haya una reflexión más profunda. Con esto no quiero decir ni diluir ni suavizar el mensaje, por el contrario. Hay que aprovechar la contingencia porque es un medio de comunicación con el público, pero no limitarse a ella.

**TEATRO DE LA UC: NECESIDAD DE UNA "CARA PROPIA"**

Para el joven director de "Hamlet", Raúl Osorio, quien además trabaja como profesor de la Escuela de Teatro de la UC, el teatro debe ser principalmente una instancia de reflexión, además de un medio de entretención. El espectador debe tener la posibilidad de discutir sobre problemas que le atañen directamente: "Si no ocurre ese fenómeno, si el espectador no se encuentra consigo mismo —no sólo con el como individuo, sino que como miembro de una sociedad, de un grupo humano— si lo que ocurre en el escenario no repercute ni tiene sonoridad en él, el teatro deja de ser un medio de comunicación". A su juicio, educación y entretención son dos elementos que van muy

ligados. El hombre se está educando entretenidamente cuando se está descubriendo a sí mismo. Y eso en teatro, esa aventura de conocerse a sí mismo para actuar en sociedad, es muy entretenida.

**CAL: ¿Cómo debe ser la formación de los profesionales del teatro? ¿La Escuela de la UC está cumpliendo con esa función?**

Raúl Osorio: Pienso que la formación de todo universitario debe ser integral. Es decir, se tiene que ir cuestionando de qué manera esto que él aprende no sólo es útil para él, sino que también y, principalmente, para los demás. De esta forma, el alumno va descubriendo los valores de su oficio, y el modo de proyectarlos en el medio, en el mundo y en el momento histórico que está viviendo.

Ahora, sobre estos principios pretendemos formar un individuo técnicamente bien preparado con un conocimiento del teatro en su totalidad —del universal y del chileno— y que tenga conciencia y claridad de lo que es su oficio como medio de comunicación y medio artístico, y qué función está cumpliendo dentro de la cultura del país. Por esto desterramos en principio la posibilidad de constituir estrellas teatrales. No nos interesan que tampoco nos interesa el teatro meramente comercial. La Universidad tiene el deber de encauzar

sus actividades hacia lo cultural, hacia la investigación y hacia la reflexión.

Sin "querer hacer propaganda", Raúl Osorio declara que en la escuela de la UC tienen la suerte de contar con un grupo de profesores muy bien preparados (Egon Wolf, Eugenio Dittborn, Héctor Noguera, Ramón Núñez, Consuelo Morel, María Luz Hurtado, él mismo y varios otros) que concuerda básicamente en los postulados y principios que deben regir la Escuela. Por otra parte un problema que durante cinco años los tuvo afligidos acaba de solucionarse: la escuela de teatro abrió este año sus puertas a 20 nuevos estudiantes: "No se saca nada con tener un grupo de profesores macanudos que preparan interesantes investigaciones si en las salas hay aire".

Lo que sí continúa siendo un problema álgido es el de encauzar a los alumnos egresados en el terreno profesional: "Cada vez se hace más difícil contar con compañías teatrales. El problema económico es muy serio. Tenemos que ir creando nuevas fuentes de trabajo para esos hombres de teatro que vamos a sacar en cuatro años más, pero desgraciadamente eso no sólo depende de nosotros". También, como Héctor Noguera, piensa que en la Universidad se requiere conformar un grupo estable y mayor

de gente para ir creando un movimiento teatral chileno al interior de ésta. Sin embargo, destaca como buen síntoma el hecho de que en el montaje de "Hamlet" trabajaron en papeles importantes: nueve alumnos recién egresados: "Pensamos que de aquí a cinco o diez años más se podrá contar con un teatro de la Universidad con cara propia".

#### LA PERSPECTIVA DEL HUMOR

**CAL: ¿Cómo es el nivel del teatro en Chile en comparación con otras realidades teatrales?**

Raúl Osorio: Está comprobado que es excelente. Cuando el teatro nuestro fue a Europa, antes casi que yo naciera, el éxito fue fantástico. Lo mismo sucedió con el grupo de "la Chile" cuando estuvo en Estados Unidos dirigido por Agustín Siré. En los últimos años, el ICTUS va a Venezuela y tiene también un gran éxito. A mí me ha tocado viajar bastante en estos dos últimos años y he visto mucho teatro —desde lo más tradicional a lo más experimental— y te puedo decir que estamos con un nivel de competencia en cualquier parte del mundo. Si tú vas a Perú, Ecuador, Venezuela te vas a encontrar con realidades teatrales muy diferentes. Creo que la creación de los teatros universitarios fue un hecho, en



aldunate  
altamirano  
antúñez  
assler  
carrá  
carreño  
copello  
downey  
garafulic  
izquierdo  
langlois  
leppe  
lira  
matta  
millar  
mohor  
mora  
nuñez  
opazo  
rojo  
toral



santa lucía 230 — 34193



Latinoamérica, único. Pienso que le dio una gran base al teatro chileno...

**CAL:** Delfina Guzmán asevera que el teatro chileno tiene un carácter muy adusto, muy amargo. Cuenta que al viajar a Venezuela recuperó en parte la alegría del teatro. ¿Compartes su opinión?

**Raúl Osorio:** Es cierto. El teatro que pretende rescatar ciertos valores, ponerlos en tapete crítico y hacer justicia sobre ellos, tiene ese elemento adusto, un poco faltado de alegría. Pienso que no es porque sí. Los mismos problemas que se están tratando son muy fuertes y afectan mucho a los teatristas. Nos cuesta mucho distanciarlos y darles otra perspectiva. Pero creo que, a pesar de todo, esto está variando. Nosotros queremos hacer teatro que llegue a todo el mundo y pienso que es tiempo que todos esos problemas que son actuales, que son nuestros, puedan ser perspectivados con un elemento más positivo. El sentido del humor juega un papel importantísimo. Esa risa que le sacas al espectador le libera ciertas tensiones que le impiden ver el problema desde otro punto de vista. Como lo importante es que el público discorra sobre la situación que se le presenta, y su grado de responsabilidad en ella, se necesita cierto sentido del humor.

Además del sentido del humor, Raúl Osorio trató de rescatar dos elementos esenciales en la adaptación de "Hamlet". Desde el punto de vista del contenido, tomó dos aspectos: la situación de corrupción que vive Dinamarca y que es perfectamente comparable al mundo de hoy; y los factores que confluyen y conjugan esa situación (el asesinato para llegar al poder, la deslealtad, el incesto, el espionaje). En cuanto a lo formal, intentó mostrar como Shakespeare es capaz de combinar lo altamente poético y erudito con lo absolutamente vulgar; lo trágico con lo cómico; la gran filosofía con la pura acción.

#### "UN MUNDO QUE SE RAJA DE POLO A POLO"

Popularizar el teatro es el ideal del director de "Hamlet". A su juicio, sería una gran idea que la Corporación de Extensión de la Universidad arrendara una carpa de circo, de modo de ir por la periferia de Santiago presentando la obra. El objetivo es descentralizar el teatro y poder llevarlo a partes periféricas de Santiago: "Yo haría un montaje nuevo, un poco más chico, con muchas luces..."

De la misma forma, sería importante —según Raúl Osorio— sacarle al teatro cierto elemento académico, intelectual entre comillas: "Por ejemplo, hay que desmis-

tificar a Shakespeare: no es alguien que tú no entiendas, que sea tan sumamente complejo. Hay que tomarlo sin miedo; partirlo, agregarle, ponerle música. Hacerlo popular como era en su tiempo y descubrir qué hay en él que a mí me importa. No se trata de hacer una reconstitución histórica de "Hamlet" poniéndole cuatro colgajos de aros y otras cosas, que a nadie le interesan".

**CAL:** ¿Cuál fue tu experiencia humana al montar una obra que presenta una realidad interior tan fuerte como "Hamlet"?

**HRaúl Osorio:** a: Con todas las obras se aprende algo. Después de cada experiencia de montaje me quedo con muchas cosas adentro. A veces es un poco agustante porque hay que empezar a comparar esos mundos que uno descubre. El penetrar en esos conflictos, llegar a sondear las psicologías y espíritus de esas personas, son experiencias que en teatro no tienen precio alguno. Indudablemente que eso provoca un enriquecimiento notable, porque uno se demoraría años en conocer a alguien o algo, y en el teatro en dos meses lo conoces tan a fondo que llegas a saber o a presentir por qué se conduce así, por qué esa reacción de ternura o de gran violencia. Esto te abre el campo perceptivo, espiritual e intelectual en forma amplísima. Cada obra que se monta es una especie de gran mundo que uno abre, raja de polo a polo, y tiene que desentrañar, conocer, armar... y una vez que lo estás armando vas descubriendo nuevas cosas. Cuando está lista la obra, yo dejo de verla por lo menos una semana, y cuando vuelvo, me parece curiosa. Hay aspectos que nunca logro explicarme. En el fondo, es como tener la posibilidad de conversar con un muy buen amigo que repercute mucho en uno.

A pesar de que declara que el futuro del teatro en Chile todavía le parece "incierto", entre sus "buenos deseos" están el de ir encontrando un teatro cada vez más nacional, perfeccionar el nivel del oficio (principalmente el de los actores), desarrollar la docencia teatral y auspiciar e incentivar a los grupos de aficionados y experimentales. Y, por supuesto, que "los teatros universitarios puedan seguir investigando, reflexionando y creando sobre teatro; que por ningún motivo pasen a convertirse en compañías profesionales-comerciales. La Universidad debe asumir esa responsabilidad que tiene como centro de la vida cultural de un país. Y a esa tarea nosotros en la Escuela de teatro estamos abocados".

**CONSUELO LARRAIN / Periodista**

# INSTITUTO CULTURAL DE LAS CONDES

25 DE JULIO  
RETROSPECTIVA DE  
ALBERTO ORREGO LUCO

AVDA. APOQUINDO 6570

Ministerio de  
Relaciones Exteriores

Academia Diplomática  
de Chile

## CONCURSO de PINTURA

El Ministerio de Relaciones Exteriores, con el objeto de estimular el trabajo creativo, difundir los valores jóvenes de la plástica contemporánea y dotar a las Embajadas de Chile en el exterior, llama a participar a todos los artistas de hasta 40 años de edad, en un Concurso de Pintura, que se efectuará en la Academia Diplomática de Chile en el mes de Septiembre próximo. Este evento cuenta con el alto auspicio de la Cia. Chilena de Tabacos S.A.

Las bases podrán retirarse en Catedral 1183, en horas de oficina.

CHILETABACOS 

COLABORA AL DESARROLLO CULTURAL DE CHILE